

# El Día de Palencia

Anuncios, esquelas y comunicados } Según tarifa del periódico.

PAGO ANTICIPADO

Administración: Mayor pral., 15.—Teléfono 8 (Edificio de la Federación)

Periódico de información general

PROPIEDAD Y ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE SINDICATOS CATÓLICO-AGRARIOS DE LA PROVINCIA

La correspondencia al Sr. Director de EL DIA.—Escriban siempre: Apartado de Correos, núm. 34

Suscripciones: Trimestre: 6 pesetas Semestre: 12

América y Portugal: 30 ptas. al año

Redacción e Imprenta: Mayor Pral., 15. Teléfono 8 (Edificio Social de la Federación)

AÑO XXXVII—2.ª época

Corresponsales en Madrid y capitales de la región

Miércoles 17 de Febrero de 1926

Corresponsales en todos los pueblos de la provincia

Número 11.418

## HOJA DEL DÍA

### Cómo es la gloria de nuestros aviadores

No hay nada que más una a los pueblos que la gloria, y como quiera que con el «raid» hispano-argentino, una página de gloria, ha cruzado por nuestra patria, todos, olvidando nuestras patrias chicas o dejándolas de lado sin olvidarlas, nos hemos sentido profundamente españoles.

Con mucha razón dice el refrán que donde no hay harina todo es mohina; por eso, cuando perdidas nuestras colonias, la harina llegó a escasear, apareció la mohina separatista en varios rincones de nuestra patria.

«Pero, quién habla de «mohina» cuando unos legítimos españoles se pasean victoriosos por tierras americanas recogiendo los aplausos que rinden a sus pies todos los países del mundo? ¿Bien haya el heroico gesto de nuestros bravos aviadores, que tan fecundo resultado en toda suerte de beneficios!

A un mismo tiempo ha despertado nuestro dormido espíritu patrio y se han apretado los lazos de confraternidad y afecto con nuestros hermanos emancipados.

No sabemos a punto fijo, cuánto habrá adelantado la técnica aviadora con esta arriesgada aventura de Franco y de sus compañeros, pero es indudable que, haya adelantado lo que haya adelantado, y aunque no hubiere adelantado nada, que es casi imposible, para nuestro país en relación con todos los demás del universo la técnica es efectiva.

Se nos habla desde ahora, por parte de todos con más admiración, con más afecto, con más consideración.

Hemos dejado momentáneamente de ser el pueblo de la navaja en la liga, y de la soberbia en el rostro, para ser también el pueblo que confundido en el concierto de todos los demás, merece algo más que una sonrisa sarcástica de desprecio, pues merece, al fin, una sonrisa dulce y cariñosa de verdadero afecto, y de admiración inconfundible.

Con mucho acierto observaba el presidente del Consejo no hace muchos años en una de esas notas, que parecen emanar las Cortes, pues parece que van buscando la controversia, que no debe concretarse nuestra admiración por los aviadores a ensalzar su sublimado rasgo de caudillos y de héroes, sino a mirar también en ellos a los nombres de sereno estudio que confir-

maron en la práctica las lecciones que aprendieron en los libros, tras de largas veladas de cálculos y de estudios, en las que planearon con todos los detalles que después la experiencia ha subrayado con su aplauso, ese magnífico vuelo, que arrancando del mismo lugar de que arrancaron las carabelas de Colón, ha atravesado el Atlántico para transportar al nuevo continente, una vez más, el recuerdo y la mirada de la solitaria madre.

Mucho ha sido, efectivamente, el heroísmo y el arrojo de los protagonistas de esta aventura, pero no han sido menores su estudio y su conocimiento.

Es probable que sin valor, o con sólo un breve o mediano valor, se habría podido llevar a cabo la extraordinaria aventura, si había ciencia y estudio que indicaran el camino, pero es, así mismo positivo, que sin las enseñanzas de la ciencia todo el valor de Franco y de sus compañeros, hubiera indudablemente fracasado.

Nuestra gloria, no es, pues, únicamente la gloria de la serenidad; es también ante todo, la gloria del estudio y la gloria de la fé en nuestros inmortales destinos.

FERNANDO

De ahora

### El asombro agotado

No ha faltado quien suponga y quien diga que no se ha estremecido España suficientemente con la emoción de las hazañas singulares ante el comenzado ingente empeño de trazar en el aire el allí ignoto camino de las Indias, que solo se nos hará visible por lo que ha de iluminarse con estela de heroicidad.

Acaso es este reproche cierto; pero no es justo. Y no es justo, porque hay mil motivos para que las gentes españolas modernas se sientan movidas a la admiración, ruidosa. Primero, esta es tierra de héroes. Las epopeyas son el «leil-mortil» de nuestra historia; el asombroso descubrimiento de América, es algo enorme; pero ¿palidece a su lado la Reconquista? Esta es formidable; mas, nuestras andanzas por el mundo continental poniendo yugo y ley ¿es de todos los días y de todos los pueblos?...

Hay, pues, en nuestra raza, en nuestra sangre, la natural predisposición a la aventura gloriosa, que hasta en

diversiones castizas de la muchedumbre se representa y concreta en un esfuerzo de vida o muerte. Sin esa predisposición, mucha parte de nuestra historia quedara inexplicada. En cuanto modernos y cada vez más modernos, el ánimo de los hombres actuales viene sometido a la admiración obligatoria y persistente. Los más grandes descubrimientos han pasado a la categoría de sucesos familiares y diarios.

Las maravillas ópticas de la fotografía son para nuestros niños lo que antes fueron trompetas y caballos de palo, peonzas y tamboriles.

Un medio bachiller maneja las magias de la cinematografía con el mayor hábito y seguridad plena.

Y en las noches del hogar, la vuelta a un computador hace resonar junto a nosotros y para nosotros un concierto de Londres o un sermón de Roma...

¿Qué puede asombrarnos? ¿No tenemos el asombro agotado?...

Cuando se nos anuncia un nuevo adelanto inverosímil nuestra sonrisa no es la del escéptico—¿para qué?—; sino la del hombre que todo lo espera ya...

Por otra parte y esto toca también a la modernidad, son muchos, demasiados los corazones en que ha arraigado la triste musa de la indiferencia moral y allí no florece fácilmente el entusiasmo generoso por las especialidades.

Pero todavía tienen eco en los pueblos los vibrantes alardes de valor personal.

Una vida en peligro, en tales circunstancias, es siempre un espectáculo obsesional para la muchedumbre.

Por lo que toca al inmenso valor patriótico español de la admirable epopeya comenzada por el heroico comandante Franco y sus compañeros Alda y Rada, tranquilicémonos; ya nos lo van diciendo y aun nos lo explicarán más claramente el anhelo la expectación del acuciado interés con que la contempla el mundo entero... quizás sea un gesto de gran señor eso que algunos reprochan a España como falta de efusión escultante ante el «raid» España-Buenos Aires.

Victor ESPINOS

### Nueva Electra de Palencia

En todo el año de 1925 no ha tenido su servicio interrupciones. Dispone de fuerza suficiente para ampliar sus instalaciones.

ADMITE ABONADOS.—Calle Mayor, 25.

Grabe en su memoria el PALACIO DE LA MODA, y de esta forma ahorrará tiempo y dinero al efectuar sus compras. Mayor Principal, 76.

### «Erre que erre»

Voy a limitarme a glosar aquí, casi exclusivamente, un artículo que con este mismo epígrafe publicaba en el número del «Eco de España», consagrado a la Raza, Gabriel Palau, director del «Secretariado Social Hispano-Americano», de Buenos Aires.

«Y la lingüística, y la historia, y la justicia que se aguanten, y sino que revienten. La América española, quiera que no, ha de ser latina. Así, en castellano. Y por el mismo caso—es decir por el mismo absurdo, si hay lógica en el mundo—la América del Norte habrá de ser llamada América teutónica: ¿Que esto no? Pues tampoco lo otro». De esta manera comienza el buen sacerdote patriota a tratar con su sutil ironía este tema de la latinidad de América, tan descuidado. Estamos en efecto cansados de oír por doquier la palabra latino-americano, América-Latina, etc., con una constancia general que revela, cuando no la mala fe de restar glorias a España, la más supina ignorancia que los conceptos, latin, latino y latinidad suponen. Yo no acierto a explicarme de dónde ha salido esa palabra aplicada a América del Sur, ni el por qué de la facilidad con que los oradores—esos hueros panegiristas del Día de la Raza—como escribe mi amigo Dieguez—la prodigan sin ton ni son. Si no recuerdo mal, latino hace relación al Lacio, comarca de la antigua Italia, en la que germinó la semilla gloriosa de Roma. ¿Por qué, pues, antepone a América y a lo americano ese apéndice tan innecesario; tanto daría hablar de un greco o de un eslavo-americanismo.

Nos consta positivamente, que la Nos consta positivamente, que la obra americana se debe exclusivamente a los españoles. Españoles eran los descubridores; españoles los misioneros; las joyas de Isabel tampoco eran latinas. Allí no había nada latino; todo era español. Esto, repito que nos consta. También les consta, bien que a su pesar a franceses y a italianos, y tan les consta, que no hace aún muchos años; y ¡tan pocos!, como que a quién le sucedió fué al que lo cuenta al insigne escritor Gómez carrillo, quien nos ha relatado en su obra «Mis primeros pasos en París» como las «mistinguettes» del Barrio Latino, se reían de su nacionalidad guatemalteca y hablaban de «l'Amérique espagnole» despectivamente, imaginándose un país poblado de canibales, tocados de plumas. Entonces aún no se hablaba de la América latina y como escribe el P. Palau, en los escenarios parisienses rodaba entre carcajadas el nombre «americano» como la cosa más burlesca y ridícula del mundo.

Y he ahí que hace poco tiempo, se ha hecho este descubrimiento asombroso de que la América española es latina, y se ha hecho cuando el mercachiflismo extranjero ha descubierto en la América que España civilizó, un veneno de riqueza y se apresta a esa nueva conquista de la moneda de que habla Julio Garay. Entonces ha sido cuando pareciéndoles grande para España sola esa gloria de la colonización, han sentido el noble impulso de ayudarla a llevar su peso en una generosa y desde luego desinteresada emulación del Cirneo. De ahí esa nueva «etiqueta» que podrá ser de utilidad, pero no de honra. Claro que como dice el mismo P. Palau, a los españoles les queda el consuelo de cuando los franceses logren imponer en todo el Congo que hoy colonizan, su lengua, llamen también ellos a dicho Congo «Le Congo latin». Es la lógica ley de las compensaciones, ya que ellos se empeñan en llamar a América como la llaman con una contumacia que hace sospechar, si en vez de ser latinos serán latosos.

Enrique YAGUEZ

LA FUNERARIA

V. de F. Hontiyuelo

MAYOR PRAL., 184 PALENCIA

PRUEBE usted el CAFÉ EXPRESS que sirve el BAR BILBAINO y se convencerá es EL MEJOR

### Suscripción popular

La ha iniciado la Cofradía de la Santa Vera-Cruz con el fin de allegar recursos al objeto de renovar las imágenes necesarias para celebrar la procesión llamada del «Resucitado», suspendida desde hace siete años por el mal estado de aquéllas.

Séptima lista

Suma anterior, 1.160,20 pesetas.

Don José Ordóñez, 25 pesetas; hijo de Bruno Gallo, 25; don Clodoaldo Alonso, 2; don Pedro Tejerina, 2; don Manuel M. de Azcoitia, 10; don Mariano Abad, 5; don Eleuterio Lozano, 5; don Casimiro Salazar, 5; don Mariano Antolín, 5; don Leandro Palacios, 5; don Lucio Martín, 5; don Félix Gutiérrez, 5; don Gregorio García, 5; don Crescenciano Gutiérrez, 5; don Gerardo Ortega, 5; don Pedro Ortega, 5; don Martín Ortega, 5; don Melchor Tejedo, 5; don Remigio Tejedo, 5; don Teodoro Tejedo, 5; don Felipe Liébana, 5; don Nicolás Alario, 5; don Julio Puertas, 5; don Ezequiel Guevara, 5; don Arturo Simón, 5; don Angel Abad, 5; don Ramón Regaliza, 5; don Víctor Córdón, 5; don Primo Pisano, 5; don Francisco Ruesga, 3; don Martín Grijalbo, 3; don Bernabé García, 3; don Andrés Morrondo, 2; don Julián Merino, 2; don Tomás Méndez, 2; don Agustín Alonso, 2; don Juan Manuel Gómez, 2; don César Fernández, 1; don Eliseo Casén, 1; don Emeterio Pisano, 10; don Julio G. Salomón, 5; don Mariano Díez, 5; don Juan Blasco, 2; don Baudilio Gutiérrez, 5; don Serafín Pérez, 2; un obreiro, 1; don Jesús Gutiérrez, 1,20; don Alejandro López, 1; don Luis Yudego Mantinos, 1; don Felipe Alario, 1; don José Casero, 1.

Suma y sigue, 1.400,40 pesetas.

NOTA.—Los donativos se reciben en la Administración de este periódico; en el comercio de don Jesús Puertas Trejo y en la Administración de Loterías núm. 2, de don I. Arroyo.



Los lectores de este periódico pueden obtener gratuitamente y sin ningún compromiso el Libro de los célebres medicamentos alemanes del Cura Heumann, enviándonos el Bono del anuncio con su nombre y señas.

El libro Heumann no es un inútil folleto de propaganda, sino una obra de verdadero valor para enfermos y sanos. Muchos millares de españoles le deben ya su salud y bienestar.

### Bono NÚM. 109

Farmacia TORRES ACERO

Apartado, 10.008.—MADRID

Apellidos: .....

Profesión: .....

Calle y núm: .....

Población: .....

Provincia: .....

### Una obra de Bykof, testigo presencial de los sucesos

Acaba de publicarse un libro de Bikof titulado «Los últimos días de los Romanof».

El autor era, en 1918, miembro del Soviet de Ekaterinenburgo y estuvo mezclado en los sucesos que relata en su obra; de aquí la autoridad que merece ésta.

Cuenta Bikof que ni el Zar Nicolás ni su mujer se dieron cuenta de la gravedad de los acontecimientos que se desarrollaban en su país. Después de la abdicación, la familia imperial tuvo muchas ocasiones de huir, pero nadie tenía la menor iniciativa; todos confiaban en que la Providencia los protegería.

Aún en el momento de ser conducido Nicolás a Ekaterinenburgo, en 1918, la Zarina declaraba: «Nos envían a Moscú porque los bolcheviques necesitan al emperador. Saben que él únicamente puede firmar la paz».

Cuando en 1917 el emperador fué llevado a Tobolsk, disfrutó al principio de una independencia relativa. Podía pasear libremente con su séquito; pero poco a poco, bajo la influencia del Soviet local, el régimen se hizo más severo.

Los soldados encargados de la vigilancia de la familia imperial formaron un comité que llegó a ser el verdadero dueño de la situación.

Cuando, estallada la guerra civil en Siberia, el Zar y su familia fueron conducidos a Ekaterinenburgo, los Romanof se sintieron por primera vez prisioneros.

Sin embargo, afluyen los leales del Zar; llegaban grandes duques, oficiales, damas de la corte. Nicolás recibía, ocultas en las frutas y en las legumbres, cartas poniéndole al corriente de la situación. El mismo envió a sus amigos un plano de la casa en que estaba prisionero y se declaró de acuerdo con sus proyectos.

Las tropas checoeslovacas se acercaban, y el jefe de los soldados rojos anunció que la ciudad caería antes de tres días. El Soviet acordó que en aquella situación no había tiempo para aguardar un fallo judicial, y que había que fusilar inmediatamente a la familia imperial.

El 16 de Junio de 1918 los jefes comunistas y algunos obreros se presentaron a media noche en casa de los Romanof, y les ordenaron que se vistieran y los condujeron a los sótanos. Allí les fué leída la sentencia del Soviet local, y fueron fusilados el Zar, su mujer, su hijo, sus cuatro hijas y cuatro parientes, total, once personas.

Aquella misma noche los cadáveres fueron llevados a ocho kilómetros de la ciudad y quemados. El 18 la operación había terminado y habían sido aventadas las cenizas.

Tal es el relato de Bykof, al que la Prensa soviética concede gran autoridad.

### Lucio G. de Medina

CORRECTOR DE COMERCIO COLEGIADO

Intervención oficial en las operaciones de Créditos, Préstamos, Descuentos y otras que realizan los Bancos de España, Castellano, Español de Crédito y Herrero.

Compra-venta de valores del Estado e Industriales, Nacionales y Extranjeros a plazos y al contado. A los compradores les entrega siempre para su garantía la póliza correspondiente.

Escritorio: Barrio y Mier, 14, pral. PALENCIA

### Dr. A. Bustamante

Estómago e intestinos  
Pulmón y corazón  
De diez a doce y de tres a cuatro  
General Amor, 2, 3.º

### TUDELA-VEGUIN

Cemento Portland de absoluta garantía, según lo demuestra su empleo en las obras de más importancia, como puentes, canales, puertos, etc.

Precios y condiciones a Segundo Costillas

Apartado de Correos núm. 51,

Teléfono núm 2-68



LEÓN



ROGAD A DIOS POR EL ALMA DEL SEÑOR

## Dr. Don Eusebio Tejedor Civera

que falleció en Torquemada (Palencia)

EL DÍA 15 DE FEBRERO DE 1926

a los 74 años de edad

después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P.

Sus desconsolados hijos don Zósimo, doña Eliceria, don Hermilo y doña Marceliana; hijos políticos doña Natividad Pascual, don Atico Gil y don Manuel Martínez; nietos, sobrinos, primos y demás parientes,

Solicitan una oración por el eterno descanso de su alma.

No se reparten esquelas









